

ALGO PODEMOS HACER

Todos podemos hacer algo por la hípica. Directivos, dirigentes y funcionarios están en la primera línea y son los responsables de la actualidad, pero aquellos que se encuentran un escalón por debajo como productores, profesionales e incluso aficionados pueden incidir en el futuro.

2019 es un año electoral en la Argentina y si bien la decisión del voto tiene tópicos superlativos, como economía, educación, salud, justicia y seguridad entre otros, si nadie nos convence y hay que definirse entre variantes parecidas, que el compromiso por la hípica también entre en la evaluación.

La discusión por la modificación de la Ley del Turf nos permitió a quienes nos dedicamos a esta noble actividad sufrir de lleno "el cuento" político.

La liviandad de análisis, la falta de profesionalismo para evaluar proyectos, la mentira como herramienta de justificación, la estúpida tozudez por la disciplina partidaria y otras yerbas fueron actos que nos indignaron y desnudaron las miserias de quienes dicen representarnos y permitieron que veamos sus verdaderas caras y pensamientos.

Por suerte se pudo frenar la iniciativa, incluso con activa participación de legisladores oficialistas que entendieron el impacto ne-

gativo que tendría en el sector el impulso del ejecutivo bonaerense.

En consecuencia, hay legisladores que también nos representan dentro del oficialismo y eso nos permite no votar "con los dedos en la nariz", sino que dentro de las fuerzas en pugna tenemos representantes afines en casi todos los bandos.

El oficialismo tiene un discurso contradictorio respecto del juego. Proclaman combatirlo al mismo tiempo que acuerdan y cierran negocios que aseguran el financiamiento de la política y el Estado. Y lo más grave: hay cierta propensión a subestimar el trabajo sobre los SPC y a calificar como marginales a quienes tienen como esparcimiento los juegos de azar o la apuesta en la industria del turf.

Más de 300 mil personas viven de la hípica en la Argentina y millones se mueven en su entorno a la largo y lo ancho del país por gusto, por pasión o simplemente por entretenimiento -lo sucedido el domingo en Gualeguaychú con el mano a mano entre Bichadero y Sharper fue histórico, con lo cual si elegimos a representantes -de cualquier sector político- que defiendan nuestro trabajo o simplemente nuestra inclinación por las carreras de caballos sin denigrarnos estaríamos haciendo un mínimo aporte.

DEL EDITOR

